

DIEZ PREGUNTAS A LA CÉLULA REVOLUCIONARIA CARLOS MONTEMAYOR

De la Célula Revolucionaria Carlos Montemayor (CRCM) sólo se conoce, hasta el momento, un primer y único comunicado¹ pero, a contramano de otras expresiones, se trata de un texto donde se procura y solicita el ingreso al Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR). Se han conocido escritos en distintas coyunturas y circunstancias donde se aclaraba el deslinde o bien se anunciaba la ruptura con la organización. Más aún, recientemente se conoció otro que hacía saber de una nueva ruptura eperrista² y que ha merecido un descargo por parte del PDPR-EPR.³ En el caso que nos ocupa, puede destacarse que van, pues, en un sentido contrario a lo que ha transcurrido al interior del eperrismo desde 1996, o por lo menos de lo que se conoce en forma pública.

Como en otros casos, vale anotar que a la dirección remitente del envío de su texto se envió la solicitud para realizar una corta entrevista, la cual fue aceptada a través de los habituales medios electrónicos. El envío del cuestionario se hizo mediante un correo electrónico y las respuestas fueron recibidas por el mismo medio en noviembre de 2011. Queda entonces para la evaluación de cada interesado la importancia del siguiente documento íntegro y sin edición.

Jorge Lofredo

Centro de Documentación de los Movimientos Armados

Agosto de 2013

¹ El escrito completo puede consultarse en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=4691>.

² Véase el comunicado del Ejército Revolucionario del Pueblo, también primero y único hasta el momento, en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=5711>.

³ El comunicado del PDPR-EPR, disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=5779>.

DIEZ PREGUNTAS A LA CÉLULA REVOLUCIONARIA CARLOS MONTEMAYOR

1. Un poco de historia: ¿cómo nace y se constituye la CRCM? ¿Son una organización político-militar? ¿Qué ideología sustentan? ¿Cómo es su funcionamiento interno? ¿Practican el centralismo democrático? Son conocidas las organizaciones que reivindican a Zapata, Villa, los hermanos Flores Magón, ¿por qué tomar la figura de Carlos Montemayor?

La CRCM es una célula clandestina y política que surge de un proceso de reflexión en el cual, individuos confluimos, en principio debido a las simpatías con el PDPR-EPR y a un análisis de la lucha de clases nacional e internacional (vertido en el comunicado #1), en el cual coincidimos en la necesidad de organizarnos y asumir formas más avanzadas de lucha. Después de buscar infructuosamente el contacto con el PDPR-EPR, decidimos empezar a construir esta célula revolucionaria, con la intención de avanzar en las condiciones subjetivas de la lucha popular y buscar, paralelamente, un acercamiento con el PDPR-EPR, pues vemos en él, un importante referente revolucionario.

Aspiramos a regirnos bajo al centralismo democrático según la teoría leninista del partido. Nosotros como CRCM enarbolamos las banderas del marxismo-leninismo, rescatando el legado teórico de Marx, Engels, Lenin, Mariátegui, José Revueltas, entre otros, así como pretendemos reivindicar el heroico ejemplo de los revolucionarios de Nuestra América, Simón Bolívar, José Martí, E. Zapata, F. Villa, C. Guevara, Arturo Gámiz, Lucio Cabañas, etc. Para nosotros, Carlos Montemayor representa a un intelectual y a un luchador social, que durante toda su vida se mantuvo cercano a la lucha revolucionaria y que murió



comprometido con una importante y ejemplar lucha por la presentación con vida de nuestros compañeros Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez. Consideramos que reivindicar su legado expresa que Carlos, como muchos otros hijos del pueblo, sigue vivo en la memoria y en la práctica de los que luchamos por un México socialista. Somos la célula revolucionaria Carlos Montemayor como podríamos ser la célula revolucionaria Alfonso Cano, Rosa Luxemburgo, Gabriel Alberto Cruz Sánchez...

2. ¿Reivindican, o están en condiciones de hacerlo, acciones político-militares? ¿Actuaron políticamente o con acciones político-militares bajo otra denominación, sigla o nombre? El término “célula” permite inferir que no se trata de un movimiento, sino de una parte en actividad de éste, o bien, debido a las posibilidades particulares de cada organización, de la creación en células de lo que luego podrá constituirse en organización, movimiento, ejército, etcétera; ¿pueden aclarar esta cuestión?

No hemos participado ni estamos en condiciones para realizar acciones político-militares, sin embargo, consideramos que la vía armada es imprescindible en la lucha por la revolución socialista.

En efecto, la CRCM no es un movimiento ni es parte de alguno, sino que es una etapa de la construcción partidaria que nosotros consideramos, debe encaminarse a la formación político-ideológica, en aras de buscar la posibilidad de unidad con los sectores conscientes y revolucionarios del proletariado. En este caso, entendemos que el PDPR-EPR es uno de ellos.

La CRCM se encuentra en una etapa de preparación, construcción y acumulación de fuerzas. Nuestras actividades, por lo tanto, se limitan a las tareas que de ello se desprenden. Por lo pronto, el fortalecimiento de nuestra célula, así como la preparación ideológica, política y física, son las prioridades en el corto



y mediano plazo. Sin embargo, dependerá del desarrollo de nuestras fuerzas y de las condiciones de la lucha de clases que podamos realizar distintas acciones.

3. ¿Qué tipo de actividad llevan a cabo, o bien plantean utilizar, como organización en el corto y mediano plazo? ¿Qué postura toman frente a los secuestros políticos, impuesto revolucionario, etc.? ¿Cómo se financia la CRCM?

Nuestra postura frente a los secuestros políticos, impuestos revolucionarios, etc. Es que, pese a que nosotros no realizaríamos tales acciones para nuestro financiamiento, consideramos legítimas dichas medidas en tanto que estén acompañadas de un proyecto político revolucionario y que no sean la principal fuente de financiamiento.

La CRCM, hasta el momento se ha financiado a través de la contribución de sus integrantes. Sin embargo, la colaboración monetaria de los sectores que estén dispuestos a participar de esa manera en la lucha revolucionaria será en el futuro, la principal fuente de ingresos para la CRCM.

4. Hasta el momento, se los conoce exclusivamente por este primer comunicado, ¿existen anteriores escritos o actas fundacionales? ¿Son un desprendimiento del PDPR-EPR o de alguna otra organización escindida de esta organización? ¿Coordinan o están vinculados a otra/s organización/es?

No, el comunicado #1 al PDPR-EPR es hasta la fecha el único documento de la CRCM.

La CRCM nace de la confluencia de individuos que no pertenecen ni han pertenecido a ninguna organización político-militar. Tampoco estamos vinculados con alguna otra organización, por el momento.

5. En su primer y único comunicado hasta la fecha señalan: “Hoy las organizaciones del pueblo se encuentran aisladas, debilitadas, resistiendo heroicamente los duros golpes que no pueden frenar por sí solas. Nosotros entendemos que en estas condiciones no podemos librar las luchas que la historia impone. El mundo se sacude en un ascenso revolucionario que hacía décadas que no se veía y México no será la excepción.” ¿Podrían extenderse aún más sobre la cuestión? ¿Cuáles son las organizaciones aisladas? ¿A qué ascenso revolucionario refieren?

En efecto, actualmente las organizaciones que se reclaman de izquierda socialista revolucionaria, se encuentran aisladas y sin una incidencia e influencia real sobre las organizaciones sindicales y sobre el proletariado en general, verbi-gracia; el brutal golpe asestado por el gobierno calderonista al desaparecer la Compañía de Luz y Fuerza del Centro (LyFC) y con ello del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) demostró que las tácticas empleadas por la burocracia del SME fueron impotentes para frenar tal golpe, así también se dio a conocer que la misma izquierda socialista revolucionaria a pesar de que desde distintas agrupaciones se solidarizaron para frenar el golpe ninguna pudo ser la alternativa organizativa para luchar.

Es decir la derrota del SME, no fue solo por los métodos y tácticas empleadas por la dirección del SME sino también por la falta de una izquierda que pudiera ser el referente organizativo y de lucha.

Al golpe asestado al SME distintas organizaciones, maoístas, trotskistas y del marxismo-leninismo principalmente, abrazaron y brindaron no solo la solidari-

dad sino propuestas y críticas que estaban encaminadas a revertir el decreto de extinción de la compañía de luz y fuerza, sin embargo dado que estas organizaciones no tienen arraigo ni influencia en sindicatos y organizaciones populares no tuvieron eco.

Vale decir que históricamente el pueblo explotado y oprimido en México ha carecido de una genuina dirección revolucionaria.

Desde hace un par de años asistimos a un asenso revolucionario que ha puesto temblar a gobiernos burgueses como son los casos de Grecia, Francia, Túnez y Egipto, sin embargo estas revueltas e insurrecciones no han logrado cuajar en el derrocamiento del orden burgués para la instauración de gobiernos proletarios, esto se debe fundamentalmente a la ausencia de una dirección revolucionaria nacional, y a la necesaria coordinación de los socialistas revolucionarios a escala internacional.

6. Dicen en el mismo texto: “En este sentido saludamos y suscribimos el llamado a la unidad que hace el Partido Democrático Popular Revolucionario en aras de construir una herramienta de lucha para el pueblo. Nosotros esperamos poder establecer un diálogo que vaya encaminado a esa unidad.” ¿A qué llamado refieren? ¿Unidad bajo qué parámetros y con qué objetivos? ¿Pueden abundar más sobre la cuestión?

Primero. La CRCM busca establecer un diálogo con el objetivo de un acercamiento ideológico con el PDPR-EPR para también señalar nuestras críticas y contribuciones a la línea política de esta organización.

Segunda. La CRCM busca construir la unidad clasista y revolucionaria del proletariado y así avanzar en la organización de masas que sea capaz de implantar un gobierno obrero-campesino-indígena-popular.



En *El Insurgente* 131 del artículo “La resistencia popular y las formas organizativas de las masas” se sostiene lo siguiente:

El asesinato selectivo de los luchadores sociales y los crímenes de lesa humanidad de los cuales son objeto nos debe llevar a la reflexión y a cerrar filas para exigir como bandera de lucha y consigna que permita la coordinación y la unidad, esas consignas y banderas de lucha centrales deben ser la libertad de todos los presos políticos y la presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos. Que nadie luche por separado, empecemos a construir con sinceridad y honestidad un programa general de lucha que contemple y abarque todas las demandas de todos los sectores en lucha, sin prejuicios se deben enarbolar todas las demandas populares.

Y más adelante en el mismo ejemplar del artículo “La unidad entre las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias” luego de un análisis sobre la necesidad de la unidad se plantea lo siguiente: “Luego entonces nos pronunciamos sí por una coordinación y unidad de las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias, ello es una necesidad política, pero tiene que ser bajo un programa de lucha que tenga como objetivo y finalidad un cambio sustancial y no formal.”

7. ¿Cómo ven, definen y delimitan al movimiento revolucionario mexicano y a las organizaciones político-militares que en operan en el país actualmente?

Las organizaciones revolucionarias del pueblo actualmente luchan y contribuyen, a lo largo y ancho de la república mexicana, a veces llegando a influir en determinadas victorias y conquistas de la clase trabajadora, sin embargo la dispersión organizativa e ideológica limita el accionar de estas organizaciones.

Debido a lo anterior, cuando el pueblo sale espontáneamente a las calles o se manifiesta de forma independiente y revolucionaria, generalmente una dirección ajena a las clases revolucionarias, se “monta” en el movimiento y lo lleva a su fracaso.

Sin embargo, la creatividad del pueblo ha resuelto ya numerosas contradicciones a través de la praxis organizada e independiente. Aun es necesario articular las distintas resistencias para pasar a la ofensiva, es decir, integrar una estrategia revolucionaria para la tomar del poder.

Hoy las organizaciones político-militares en México se enfrentan a la maquinaria militar y para-militar del estado que ha desatado la represión sobre el movimiento democrático y popular y el conjunto de la sociedad. Por lo tanto su accionar se ha reducido considerablemente. La gran fuerza que defenderá a estas organizaciones tiene que ser necesariamente el pueblo movilizado.

8. Ya que se hacen eco del llamado eperrista, ¿qué lectura hacen del proceso partidario del PDPR desde el 96 a la actualidad? ¿Cuál es su opinión sobre la “leyenda negra”, estigma que pesa sobre la organización desde tiempos del PROCUP?

En efecto existe un estigma del PDPR por su antecesor que fue el PROCUP, sin embargo a partir de la creación del PDPR consideramos que ha existido un cambio positivo en términos de sus tácticas que se sostienen más por un programa político, que político-militar. Sin embargo dado que lo que conocemos del PDPR y de sus distintas escisiones ha sido por medio de los comunicados emitidos por este y sus desprendimientos, que manejan distintas versiones de sus rupturas.

A este respecto podemos agregar que consideramos positivo que el PDPR-EPR haya abandonado las tácticas del secuestro y otras formas de financiamiento que el estado criminaliza para desprestigiar y aislar a estas organizaciones del grueso de la sociedad.

9. ¿Qué opinión tienen sobre la coyuntura política y política-electoral, y cuáles sus perspectivas hacia 2012 en la materia?

En estas elecciones del 2012 el pueblo no tiene por quien votar. Eso está claro. AMLO, junto con su MORENA, simplemente siembran ilusiones, pues su proyecto “alternativo” no es más que un “salvavidas” para el capital, ya que no se atreve a cuestionar la dominación imperialista en México. Gane quien gane, la estrategia de dominación y de contrainsurgencia, promovida desde Washington, avanzará.

Pero las elecciones de los ricos, de los narcos, de los imperialistas serán, como siempre, un despliegue de cinismo que los revolucionarios debemos de aprovechar para denunciar el carácter antidemocrático del IFE y del conjunto del estado capitalista mexicano.

10. ¿Cómo abordan, definen y se definen frente al narcotráfico?

El narcotráfico es, desde sus inicios, una industria burguesa promovida por el imperialismo para fines de contrainsurgencia como son los casos de Nicaragua (En donde la “Contra” fue financiada por los narcos mexicanos coludidos con la CIA) y de Colombia.

La importancia económica del narcotráfico ha ido en aumento debido al crecimiento de la hegemonía del capital financiero (principal beneficiario de toda la

economía “ilegal”) y a la imbricación de las cúpulas burocráticas, civiles, policiales y militares con los cárteles del narcotráfico.

Nosotros vemos al narcotráfico como un instrumento para-militar y económico en manos del imperialismo con el que criminalizan y reprimen a grandes sectores oprimidos y marginados, La CRCM está en contra de cualquier colaboración con la burguesía, incluyendo a los narcotraficantes.